

Artes escénicas, educación, industrias y artesanías



Fernando Sáenz de Ugarte

Miembro de la Junta Directiva de ESKENA, Asociación de Empresas de Producción Escénica de Euskadi

El santuario Shinto más importante de Japón, el Ise-Daijingu¹, se encuentra en la ciudad de Ise. Aunque su fundación data del siglo IV a.C., desde hace trece siglos el santuario se desmonta y se reconstruye totalmente cada veinte años, estando en estos momentos en su 63ª reconstrucción. Su estilo de arquitectura es único, y todas sus estructuras se unen mediante encajes, sin utilizar un solo clavo. Los diversos oficios asociados a la construcción de este templo, van desde la explotación y el cuidado forestal, el corte y transporte de la madera, la carpintería,

y el montaje, hasta los oficios relacionados con lo trascendental y ceremonial: oficiantes de ceremonias, modistas, zapateros y zapateras... Artesanías y saberes que van pasando de mano en mano, de manera orgánica, manteniendo vivo un patrimonio material, pero lo más importante, un patrimonio inmaterial, en una sociedad tan avanzada y tecnologizada como la japonesa.

Es decir, hay una conexión profunda entre el qué, el cómo, el por qué y el para qué; entre lo material y lo simbólico, en un engarce entre pasado, presente y futuro. Todos estos elementos conviven en un ecosistema que dota de sentido a cada una de sus partes, y pueden responderse entre ellas. A pocos kilómetros de mi oficina se puede encontrar un maravilloso “templo” de la carpintería de ribera y de la sabiduría ancestral aplicada a la misma: Albaola Itsas Kultur Faktoria², en Pasaia (Gipuzkoa).

Sirva esta imagen tan poderosa para comenzar a enumerar algunas preguntas y algunas respuestas al reto planteado de escribir sobre cómo las Artes Escénicas (AAEE), debieran convertirse en un vector central y transversal en la Educación, centrados en esta sociedad postpandémica y digitalizada, y además, qué cuestiones debiéramos

plantearnos a la hora de planificar la educación para las actuales y las futuras personas profesionales de las ICC.

AAEE como Artesanías Humanistas (mano/cuerpo y mente)

Las AAEE representan un enlace fundamental entre la destreza física y la capacidad intelectual. Richard Sennett, en su obra *El Artesano*³, expone la artesanía como la conjunción de habilidad, compromiso y juicio, destacando la estrecha relación entre la mano (el cuerpo) y la mente. Este diálogo entre la práctica concreta y el pensamiento se traduce en hábitos que van moldeando el proceso creativo y resolutivo del artesano y establecen a su vez un ritmo entre la solución y el descubrimiento de problemas.

Las AAEE, por su naturaleza misma, personifican este diálogo entre la mano y el cerebro, fusionando el cuerpo y la mente en un proceso holístico de desarrollo personal. Desde la artesanía del cuerpo en la interpretación y el canto, hasta la artesanía de la memoria, la creación y la composición, estas disciplinas abarcan un espectro completo de prácticas que nutren tanto el aspecto físico

¹ <https://www.isejingu.or.jp/>

² <https://albaola.org/>

³ Sennett, R. *El Artesano*. Barcelona: Alianza; 2009.

como el intelectual de las personas. La repetición consciente se erige como una herramienta fundamental en este proceso, permitiendo que cada repetición sea un momento único e irrepetible, un nuevo peldaño para el desarrollo continuo de la materia artesanal que trabajamos, el perfeccionamiento y la evolución del arte.

Al conectar saberes y prácticas ancestrales con técnicas e investigaciones contemporáneas, las AAEE sirven como un puente entre el pasado y el presente. El teatro, la danza, el circo y la música continúan alimentándose de tradiciones milenarias, actualizándose constantemente a través del diálogo con la sociedad contemporánea. Esta conexión con la historia y la cultura proporciona una profundidad y una riqueza únicas a las expresiones artísticas.

En la sociedad postpandémica, la necesidad de integrar el cuerpo y la mente se ha vuelto más apremiante que nunca. Las AAEE emergen como herramientas indispensables para cultivar el bienestar integral, fomentando la conexión entre las personas y su entorno a través de prácticas artesanales. Estas disciplinas ofrecen una vía para el autoconocimiento, la creatividad, la participación social y el desarrollo de habilidades interpersonales, aspectos cada vez más valorados en el ámbito educativo y social, pero paradójicamente, menos presentes.

El Marco de la UNESCO para la Educación Cultural y Artística⁴ subraya la importancia de integrar las artes en la educación como medio para promover el desarrollo integral de las personas. En este

sentido, las AAEE desempeñan un papel crucial al proporcionar un espacio para la exploración, la expresión y la reflexión, elementos esenciales para una educación verdaderamente enriquecedora y culturalmente relevante.

AAEE: el espacio y el tiempo. La atención y la empatía

Las AAEE, o Artes en Vivo, necesariamente nos llevan a una escena: espacios físicos y temporales únicos e irrepetibles (como todo presente), generados para ser habitados y compartidos, que nos invitan a estar plenamente presentes y comprometidas/os con el momento en que vivimos. **En un mundo dominado por la tecnología y la virtualidad en el que habitamos escenas conformadas por pantallas de diversos tamaños, estas disciplinas nos ofrecen la oportunidad de reconectar con nuestra atención y nuestra capacidad de estar en el aquí y ahora.** La creación y el desarrollo de escenas se convierte así en un espacio para la empatía y la comprensión, donde podemos experimentar realidades alternativas y desarrollar nuestra inteligencia emocional. Un espacio para el diálogo, frente a espacios de monólogos cruzados.

La interacción entre quien ejerce de artista y quien ejerce de público en el contexto escénico crea un vínculo único, basado en el respeto mutuo y la reciprocidad. Este intercambio dialéctico entre quien comunica y quien escucha/siente/recibe fomenta una atmósfera de civismo y colaboración, enriqueciendo tanto a quien crea como a los públicos. Además, la multiplicidad de

interpretaciones posibles enriquece la experiencia artística, ofreciendo a los públicos la libertad de generar su propia lectura y significado.

La escena nos brinda la oportunidad de explorar distintas facetas de nuestro ser, transportándonos a realidades, opciones y cuerpos diversos, ya sean reales o imaginarios. Este proceso es un ejercicio excepcional de empatía y de inteligencia emocional. En un mundo marcado por el individualismo y la presión constante por definir nuestra identidad única y “nuestra marca”, la escena nos ofrece una alternativa valiosa. Nos permite ser múltiples “yo”, complejos y contradictorios, reflejando nuestra riqueza y la diversidad inherentes a la experiencia humana.

⁴ UNESCO, Marco de la UNESCO para la Educación Cultural y Artística, Abu Dabi 2024.

Si nos adentramos en la exhibición de las AAEE, inevitablemente nos sumergimos en el universo del Teatro⁵, uno de los recintos más sofisticados y tecnológicamente avanzados que existen, desde el escenario hasta las butacas. A lo largo de los siglos, la combinación de arquitectura, ciencia e ingeniería ha convergido para crear las condiciones óptimas que permiten que la conexión entre artistas y públicos alcance su máximo esplendor.

En este espacio, se establece un contrato tácito entre quienes desean transmitir algo y quienes anhelan recibirlo y emocionarse con ello. Surge así un intercambio de expresiones y emociones, donde el deseo de comunicar se entrelaza con la disposición a escuchar y experimentar. Este pacto está regido por normas de civismo, que promueven el respeto y la atención activa de manera bidireccional, generando una retroalimentación esencial para nutrir tanto el proceso artístico como la experiencia de los públicos.

Es importante destacar que en las AAEE, es el propio público quien dirige su mirada y construye su interpretación personal del evento. Cada persona en la audiencia, al igual que en el escenario, aporta una perspectiva única y diversa, enriqueciendo así la experiencia colectiva. Esta capacidad de interpretación libre y múltiple contrasta con la realidad mediada por pantallas, donde la dirección y los enfoques están predefinidos, limitando la variedad de interpretaciones.

El Teatro no solo es un espacio para la exhibición de las AAEE, sino también un entorno educativo en sí mismo. Las aulas pueden trasladarse a este emblemático lugar, donde las experiencias teatrales se convierten en poderosas herramientas pedagógicas. En este contexto, **el aprendizaje va más allá de los libros y las pizarras, permitiendo al alumnado sumergirse en un mundo de creatividad, expresión y reflexión, donde cada representación es una lección viva y palpable.**

En resumen, el Teatro es mucho más que un escenario para la representación artística; es un espacio vivo donde la tecnología se combina con la tradición para crear experiencias inolvidables. Desde la comunión entre artistas y públicos, con variedad de fórmulas de participación, hasta la multiplicidad de interpretaciones posibles, el Teatro sigue siendo un bastión de creatividad, aprendizaje y encuentro humano en un mundo cada vez más digitalizado y virtual.

AAEE: innovación y linaje

Juan Luis Moraza⁶ nos ofrece una reflexión impactante sobre el fenómeno de la inercia creativa, que nos impulsa a buscar constantemente lo mejor, lo posible, lo óptimo, relegando lo bueno, lo útil y lo beneficioso al olvido. En su análisis, Moraza señala cómo esta búsqueda incansable de innovación puede convertirse en un ciclo sin fin, donde cada avance es pronto superado y rechazado en favor de una nueva novedad. Esta dinámica, según Moraza, nos

sumerge en un bucle de insatisfacción constante, donde la obsolescencia programada justifica la destrucción indiscriminada de tradiciones, convenciones e incluso innovaciones pasadas.

El sector de las AAEE no escapa a la vorágine del emprendimiento a toda costa ni a la búsqueda desesperada de modelos de negocio viables en medio de la crisis global. **Nos enfrentamos a desafíos que son comunes a múltiples sectores: una producción que supera la capacidad de los mercados que podrían acogerla y la necesidad imperante de adaptarnos a un panorama económico y social en constante cambio.**

En nuestra experiencia acompañando procesos de emprendizaje en las AAEE junto a agencias de desarrollo local hemos detectado una profunda falla entre la realidad de los y las profesionales de nuestro sector y las herramientas que se utilizan por parte de los diversos programas de apoyo, mentorizaje y acompañamiento al emprendizaje en AAEE. El periodo de incubación aumenta, en gran parte, por la necesidad que ambos mundos tienen de conocerse para después poder reconocerse y comenzar una andadura común.

⁵ El espacio escénico no es solo el teatro, también el aula, la calle, la plaza, el templo... Tomamos la noción de Teatro como edificio escénico altamente tecnologizado para acoger el hecho escénico, el encuentro entre la creación escénica y sus públicos.

⁶ Moraza, J.L. Arte en la era del capitalismo cognitivo. ASRI. Arte y Sociedad. Revista de Investigación, (15), 81- 112. 2018

En estas experiencias, vemos como ambas partes se han alimentado y han ido reformulando formatos y herramientas, en un proceso que aun está en un estadio temprano, y que necesitará de más tiempo y atención para generar artesanías que acompañen nuestros procesos de emprendizaje, y para que las AAEE y sus sabidurías puedan impregnar y enriquecer procesos de otras Industrias Creativas, porque mantenemos la firme convicción de que las diversas sabidurías inherentes a las AAEE pueden constituir herramientas fundamentales para encontrar soluciones de manera colaborativa y multidisciplinaria. Con una visión integral y compartida, confiamos en que podemos contribuir al bienestar y desarrollo de toda la sociedad.

En conclusión, las AAEE representan mucho más que simples formas de entretenimiento; son vehículos para la transformación personal y social. Su enfoque artesanal, centrado en la integración del cuerpo y la mente, su capacidad para generar empatía y su conexión con la tradición cultural las convierten en herramientas poderosas para el desarrollo humano y la promoción de la diversidad y la inclusión.

En un mundo cada vez más tecnológico, digitalizado y globalizado, las lecciones ancestrales de las AAEE adquieren una relevancia aún mayor, recordándonos la importancia de cultivar la creatividad, la responsabilidad y la conexión humana en todas las facetas de nuestras vidas y sociedades.

Eskena

Asociación de Productoras Escénicas de Euskadi

Eskena nació en 1990 para ayudar al mundo del espectáculo y facilitar las condiciones óptimas para el desarrollo del sector escénico vasco. Eskena lleva 34 años trabajando codo con codo entre las diferentes productoras escénicas vascas, con el objetivo de dar voz, espacio y oportunidades a las diferentes empresas del mundo teatral vasco y a las artes escénicas en general.

Sus objetivos son:

- Promocionar las Artes Escénicas e impulsar el desarrollo empresarial del sector.
- Potenciar una relación continuada entre instituciones y agentes del sector.
- Garantizar la representación, defensa y promoción de los intereses de sus afiliados.
- Fomentar la solidaridad y el networking a nivel interno y externo.

Este artículo es parte de la serie **Educación en las Industrias Culturales y Creativas** creada por KSIgune – Cluster de Educación Superior e Investigación para las ICCs en Euskadi, en el marco del Creativity World

Forum 2024. Las personas expertas, autoras de los artículos, han participado en el área temática “Educación en las ICCs” coordinado por KSIgune.

Es posible consultar la serie completa en www.ksigune.eus